

Revista **rúbrica**  
de Radio UNAM

Radio UNAM / Mayo 2016 / Año 7 / número 80

Manual semiótico-literario  
para sonreír con  
**Umberto Eco**

Contacto sonoro y  
**el principio del  
ritmo**



Registro  
**sonoro**

**Ignacio Baca  
Lobera,**  
vocación musical viva




# Editorial

La comunicación es un fenómeno bastante curioso: atraviesa nuestras vidas desde nuestro nacimiento, funge como medio para relacionarnos e incluso trasciende nuestra existencia después de nuestra muerte. Por un lado, podemos decir que son los sonidos que escuchamos (dentro del útero o en los primeros meses fuera del vientre) los que de alguna forma condicionan nuestra forma de ver el mundo; esos sonidos constituyen el primer enlace (comunicativo) que tenemos con nuestro mundo más inmediato: nuestra madre.

Lo curioso es que esa relación entre el feto y la madre va más allá de “nuestros primeros sonidos”; no en vano la lengua que adquirimos de nuestros papás es conocida como “lengua madre”. En cierta medida esa primera relación condiciona no sólo nuestros primeros años sino también nuestro aprendizaje y aquello en lo que nos convertiremos.

Sin duda, el arte es un acto comunicativo por excelencia: el centro del mensaje está en mismo código con el que comunicamos; es esto lo genial del arte, que el código trascienda su función más básica para ser capaz de decir “algo más”. Así, por ejemplo, tenemos un autor como Umberto Eco, quien no sólo estudió la importancia de las funciones del lenguaje sino que además produjo varias obras de carácter literario.

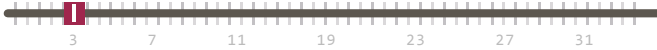
El mismo Eco es ejemplo de cómo la comunicación nos trasciende: aún después de su muerte lo reconocemos y recordamos por las obras que produjo. Eso en el plano de la escritura. En el plano sonoro los diversos soportes (casete, CD, MP3, etc.) han permitido que se guarde un registro de los actos comunicativos, estos soportes guardan las voces de personas que ya se han ido, de canciones que hace mucho fueron tocadas por primera vez, etc. Es en eso en lo que vivimos como sociedad. De modo tal que nacemos, vivimos y morimos en la comunicación. 

# Contenido

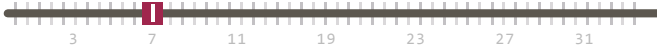


Rúbrica 80

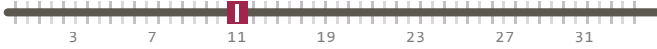
Manual semiótico-literario para sonreír con Umberto Eco



Registro sonoro



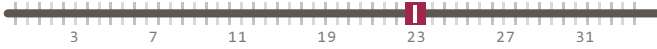
Crónica de una tarde con Coetzee



El principio del ritmo



Primer Concurso del Libro Iluminado Radiofónico



Música de Cámara de Ignacio Baca Lobera



## DIRECTORIO

### UNAM

**RECTOR**  
Dr. Enrique Graue Wiechers  
**SECRETARIO GENERAL**  
Dr. Leonardo Lomelí Vanegas  
**SECRETARIO ADMINISTRATIVO**  
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez  
**SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL**  
Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa  
**SECRETARIO DE ATENCIÓN A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA**  
Dr. César Iván Astudillo Reyes  
**ABOGADA GENERAL**  
Dra. Mónica González Contró  
**DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL**  
Lic. Néstor Martínez Cristo

### COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

**COORDINADORA**  
Dra. María Teresa Uriarte Castañeda  
**DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM**  
Renato Dávalos López

### RÚBRICA

**DIRECTOR**  
Carlos Narro  
**EDITOR**  
Oscar Gama Herrera  
**COORDINACIÓN EDITORIAL**  
Héctor Zalik  
Andrea Yerid  
**REDACCIÓN**  
Axel Nájera  
**CONSEJO EDITORIAL**  
Renato Dávalos López  
Santiago Ibarra Ferrer  
Josefina King Cobos  
Marta Romo  
**MESA DE REDACCIÓN**  
J.C. Salgado  
Cintia Carranza  
Irma Solano

**DISEÑO EDITORIAL**  
Alejandra Hernández A.  
Ricardo Jaimes  
Natalia Cano  
**PORTADA**  
Gerardo Zayarzabal  
**DISEÑO GRÁFICO**  
Lizet M. Uribe  
Gerardo Zayarzabal  
Idu Julián  
Karla Muñoz  
Azriel González Mancilla  
**COLABORADORES**  
Sandra Sanabria  
Inti Terán  
Otto Cázares  
Dulce Huet  
**INFORMES RÚBRICA**  
[www.radiounam.unam.mx/rubrica](http://www.radiounam.unam.mx/rubrica)  
[redaccionrubrica@hotmail.com](mailto:redaccionrubrica@hotmail.com)  
5623-3273

Revista Rúbrica de Radio UNAM es una publicación mensual realizada por la Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM, ubicada en Adolfo Prieto # 133 Colonia Del Valle, Delegación Benito Juárez, CP. 03100. Tel. 56233271.

Impresión: Navegantes de la Comunicación Gráfica S.A. de C.V. Calle Pascual Ortiz Rubio #40, Colonia San Simón Ticuac, C.P. 03660, México D.F. Responsable: Arquitecto Matías Méndez Cabello e-mail: navegantes09@yahoo.com.mx

Editor responsable: Oscar Gama Herrera. Distribución: Subdirección de Extensión Cultural de Radio UNAM.



# Manual semiótico-literario para sonreír con Umberto Eco

Texto: HÉCTOR ZALIK

Imagen: IDU JULIÁN

**A** manera de homenaje a Umberto Eco, fallecido recientemente, se presenta la siguiente guía lúdica que conjunta las tres grandes pasiones del escritor: la literatura, la semiótica... y el humor. Úsese pues, para gozar más la lectura de este aclamado escritor.

**Regla uno. El lector modelo: como lectores sólo hay de dos; o nos esforzamos un poquito o hacemos lo que se nos da la gana con lo que tenemos enfrente.**

Relájese en primera instancia. El lector modelo no significa que lea mejor que otros; esto se refiere a un postulado teórico ampliamente desarrollado por Umberto Eco en *Lectura in fabula*, que trata sobre la cooperación entre autor y lector para que un texto se interprete de la mejor forma posible.

El autor imagina a un lector modelo con ciertas características y conocimientos que le ayudarán a interpretar el texto en el sentido original. Claro, el lector modelo es algo imaginario y, cuando llegamos nosotros, los lectores empíricos de carne y hueso, hacemos lo que nos da la gana con el libro; interpretarlo como diosito nos dio a entender. En fin. A Eco le fascina este tema porque le han sucedido extraños incidentes.



Por ejemplo, un día recibió una carta de un amigo de la infancia que le reclamaba utilizar a sus tíos para escribir pasajes de la novela *El péndulo de Foucault*: “Querido Umberto, no recuerdo haberte contado la patética historia de mis tíos, pero creo que has sido muy indiscreto al usarla en tu novela”. Eco le respondió que no tenía idea de que sus tíos se llamasen Charles y Catherine, además, las historias de estos personajes se basaron en los propios tíos de Umberto Eco; claro, le cambió los nombres para que no se sintieran aludidos. Este amigo de la infancia realizó una lectura personalísima de la novela, al grado de buscar en la historia a sus propios familiares.

El tema del lector modelo también puede acarrear divertidas conclusiones. ¿Se han puesto a pensar cuál es el lector modelo de un diccionario? Umberto Eco nos lo explica así: “Un diccionario, como lo dijo Joyce en *Finnegans Wake*, es un libro escrito para un lector ideal que padezca un insomnio ideal”.<sup>1</sup>

De las lecturas de Umberto Eco, se puede deducir que busca en su lector modelo a uno que sea muy hábil para desentrañar los juegos literarios que, a manera de detective, surcan sus textos.

**Regla dos. Autor modelo y autor empírico: a Eco le gusta utilizar la metaficción para que nos sumerjamos en el mundo novelesco.**

Umberto Eco pasó gran parte de su vida desarrollando la semiótica, y a la hora de escribir literatura se puso a jugar con los significados. Eso mismo sucede en *El nombre de la rosa*, pues a través de un juego ficticio, afirma que se encontró un manuscrito del año 1300 que ahora pone en

---

<sup>1</sup> Eco, Umberto, *Confesiones de un joven novelista*, Lumen, México, p. 43.

nuestras manos. De tal forma se busca que los lectores nos imaginemos a un autor modelo de la Edad Media.

Según la teoría, el lector necesita figurarse a un autor modelo para que empáticamente se ponga en sus zapatos y deduzca de la mejor manera lo que quiso decir. Este lío teórico es explotado magníficamente en *El nombre de la rosa*, el narrador es un monje del siglo XIV que nos cuenta la investigación de una serie de asesinatos en una abadía. Eco busca que nos imaginemos a ese monje para sumergirnos en una narración llena de detalles históricos. Se trata de incluir autores-personaje, que se articulan en un nivel metaficticio; es decir, que habremos de imaginarnos primero al monje y luego a Eco, el autor real del libro.

Por cierto, los autores empíricos, los de carne y hueso, también suelen cometer errores. Umberto Eco quería que el título de su novela, *El péndulo de Foucault*, no se relacionara en la mente de sus lectores con Michael Foucault, sino con el inventor del péndulo que sirve para demostrar la rotación de la tierra. Al parecer esto no lo logró, pues la mayoría piensa en el filósofo francés hasta que descubre que así se llama un tipo de péndulo.

### **Regla tres. Cuidado, mundos en extremo realistas:**

Eco es obsesivo al momento de crear sus mundos narrativos. *El nombre de la Rosa* es producto de haber estudiado durante años la Edad Media. Por eso, la novela es una zambullida detalladísima del pensamiento y costumbres de la época. De hecho el escritor cuenta que pasó horas visitando distintas abadías de aquel tiempo; haciendo dibujos de las mismas y tomando nota y fotos de todo hasta que en su mente pudiera reproducir un recorrido que realizaran sus personajes del comedor a la biblioteca, por ejemplo.





Esta obsesión le ha traído curiosas anécdotas. Un día le llegó la carta de un lector que se preguntaba el cómo su personaje Casaubon, de la novela *El péndulo de Foucault*, no se había percatado en su caminata, del 24 de junio de 1984 por la *rue Réaumur* de París, del fuerte incendio que fue noticia en los diarios locales. Eco respondió, con gran inteligencia, que desconocía el motivo, pero que probablemente Casaubon guardó silencio sobre ese fuego sospechando otra conspiración de los Caballeros Templarios (genial, ¿no?). Este lector ha utilizado para sus propios propósitos la novela: quería que correspondiera con detalle el mundo ficticio con el mundo real. Cabe anotar que Eco sí caminó justo esa noche por la *rue Réaumur*, pues le necesitaba estar allí, justo esa noche, para poder describirla; sin embargo, pasó antes de que ocurriera el incendio, el cual se desató como a eso de la una de la mañana. Claro que si hubiera caminado en el momento justo del fuego, seguro estaría descrito en la novela.

#### **Regla cuatro. Tómeselo por el lado amable.**

Aunque Umberto Eco es un destacado y reconocido semiótico, esto no lo incapacita para ser divertido. Por ejemplo, las discusiones medievalistas que tienen los personajes en *El nombre de la rosa* son altamente entretenidas; aquella donde discuten que Jesucristo nunca rio en los evangelios es enormemente divertida y profunda.

Por otra parte, está la tesis doctoral de Eco, en donde, en vez de utilizar una estructura de argumentación científica, utiliza una con estilo de novela de detectives. Así se lo hizo notar uno de sus sinodales, quien le explicó que el método de investigación debía terminar en una conclusión. Imaginen, tal vez sea la única tesis doctoral escrita como si Sherlock Holmes fuera el autor. ¡Me muero de ganas de leerla! 🍷



# Registro sonoro

Texto: INTI TERÁN  
Imagen: IDU JULIÁN

**D**esde aquella demostración del *fonoautógrafo*, en 1857, realizada por Leon Scott en Francia hasta la creación del formato MP3 en 1992, la historia del registro sonoro ha tenido un extenso desarrollo en cuanto a los soportes y técnicas de grabación se refiere. Además, es cierto que en la industria del audio la discusión acerca de la calidad, el manejo, la comercialización y las formas de producir contenidos sonoros es un tema que ha hecho que algunos soportes se hayan creado, dejado de usar y que otros se hayan reutilizado.

Tal vez el lugar más indicado para poder señalar esta línea de tiempo es la radio, ya que es allí en donde –aun en estos días– se pueden encontrar casi todos los soportes de grabación. La memoria sonora en la radio es de suma importancia, y los procesos de transferencia de información de los soportes analógicos a los digitales es tal vez el mejor ejemplo comparativo de las cualidades de los tipos de soportes que existen y coexisten.





El primer aspecto que uno se pregunta es la calidad, es decir, en qué soporte se escucha mejor, en el formato analógico (acetatos, *vinyl*, casete, cintas magnéticas), en el formato analógico-digital (*dat*, *adat*) o el formato digital (CD, MP3). Así, ¿por qué hay grupos musicales que en la actualidad han vuelto al *vinyl* cuando la grabación en casi todos los estudios es digital? ¿Será porque es mejor el formato analógico? La respuesta tiene más sentido cuando lo explicamos en cuanto al contexto psicoacústico y al manejo de dichos soportes. Esto quiere decir que hay generaciones que crecieron escuchando el sonido del fonocaptor (aguja) en el *vinyl*, percibiendo cómo este amplificaba esos pequeños ruidos en los surcos del disco, y cómo el rango dinámico era más abierto, cómo las técnicas de compresión no eran tan agresivas y drásticas como en el manejo que hacen en algunos géneros musicales ahora, en la época digital. De allí el famoso término de “sonido orgánico”, o que se diga que es más natural el formato analógico.

Es muy probable que un joven de 18 años que nunca escuchó el formato del *vinyl*, cuando lo escuche, piense que está mal grabado, que se escucha con ruido y con menor volumen que lo que escucha en su iPod o celular. O que considere que es demasiado complicado y nada práctico tener que adelantar quitando la aguja y moverla al lugar de la siguiente pista para escucharla, cuando en su iPod puede realizar listas de reproducción de sus canciones preferidas y escuchar una hora de música continua tan solo apretando el *play*. Incluso, si le gusta el disco (en *vinilo*), no se puede mandar por que no es digital, entonces no puede enviarse por internet, y si lo quiere comprar no lo puede descargar por internet, tiene que ir a la tienda. Entonces el joven dirá “me gusta más mi iPod”.

Podemos decir que el gusto hacia un formato con ciertas características sonoras es también por costumbre y porque sencillamente nos gusta más lo orgánico (analógico), o ese sonido de extremada fidelidad, limpio y de textura sintética llamado audio digital. El manejo y comercialización del soporte también es importante; es probable que a los amantes del sonido analógico les encante tener sus discos bien cuidados en todo: tener un gran librero, limpiar el *vinyl* antes de ponerlo y escuchar el lado A o lado B de corrido. Por otra parte, es posible que a los seguidores de lo digital les guste sencillamente poner su iPod en su minicomponente con su lista de reproducción favorita, con 30 artistas, y que para guardar toda su música solo ocupe en su computadora un peso de 100 GB, que compre la música por iTunes y la descargue inmediatamente.

Dicho lo anterior, no me atrevería a decir que las personas que no son especialistas –y que tan solo gustan de escuchar música– deberían preferir lo analógico o lo digital. Creo que es un gusto sonoro (y de consumo) que es muy respetable.


Ahora bien, hablando de la producción de contenidos sonoros hay puntos muy interesantes a discutir entre lo analógico y digital. En la era analógica, la producción era muy costosa ya que había que comprar muchas cintas magnéticas para realizar la grabación, el montaje y mezcla y, por último, la *masterización*. Todo esto era un proceso que requería de mucho cuidado y agilidad por el ingeniero y el productor. La realización era exclusivamente en el estudio (ahora los productores pueden realizar la post producción en sus computadoras). En épocas digitales, el proceso es completamente distinto: la inversión para el soporte digital es tan solo una computadora ya que los dispositivos periféricos no han cambiado mucho entre la era analógica y la digital.





Estos procesos de registro y producción en la era digital impactaron y transformaron drásticamente la forma en que se hace **radio** y **música**; han provocado no solo poder almacenar grandes cantidades de archivos sonoros en un espacio físico muy pequeño sino, también, la transferencia de contenidos sonoros a grandes distancias para su escucha. Hoy en día uno puede, en tan solo minutos, mandar o recibir un archivo digital para que se postproduzca en otro lugar, ciudad o incluso país.

Pero no todo es tan maravilloso en la era digital, sobre todo en el plano musical. Las prácticas de sobreproducción son ahora muy comunes, éstas provocan que los discos tengan una calidad que no corresponde con la realidad. En el año de 1965 (todavía grabación en cinta magnética), cuando se introduce el sistema estéreo-8 –también llamado *8-tracks*– solamente se contaba para grabar y realizar la mezcla con ocho canales, por lo que los diseños de grabación tenían que ser lo más precisos para lograr una buena grabación y la ejecución instrumental también tenía que tener el mejor desempeño ya que la edición era muy limitada. Por ello se dice que antes las producciones musicales tenían mucho mejor desempeño en registro y ejecución mientras que en la actualidad, con todas las comodidades de la era digital, se permite menor calidad, sustituyéndola con las herramientas técnicas.

El tema es sumamente extenso pero, a modo de conclusión, me parece que el ejercicio de poder escuchar las diferentes grabaciones que se han realizado en los distintos soportes es el mejor de los ejercicios críticos para encontrar el gusto de cada quien. 

# Breve crónica de una breve tarde con J. M. Coetzee



Texto: SANDRA SANABRIA  
Imagen: GERARDO ZAYARZABAL

**S**anta Fe siempre me evoca a la Patagonia, un lugar ajeno, remoto y mítico al que siempre pospongo visitar por no tener una clara razón para hacerlo. Sin embargo, el pasado 6 de abril surgió la excusa necesaria y decidí dirigirme a esas tierras para ser testigo de la primera visita a México del Premio Nobel de Literatura 2003, J.M. Coetzee, y pues, el evento ocurriría en la Universidad Iberoamericana, mejor conocida por todos como La ibero.

J.M. Coetzee nació en Sudáfrica, tiene grados académicos en literatura y matemáticas, ha escrito ensayos, ponencias, cuentos cortos y 12 novelas: ha aprovechado sus 76 años de existencia. Ahora, y según lo que el cartel del evento decía, Coetzee presentaría una ponencia sobre la censura.

Dentro de la sala me apuré a conseguir un buen lugar y, esquivando manos y mochilas, logré sentarme justo enfrente del púlpito en el cual leería su ponencia. La conferencia comenzó con la presentación de un libro llamado *Las encrucijadas de J.M. Coetzee. Miradas filosóficas de un creador literario*, para luego dar paso a una discusión –iniciada por el investigador americano el Dr. Robert Pippin– sobre el último libro del escritor sudafricano, *La infancia de Jesús*. El libro narra la historia de David, un niño huérfano muy peculiar, que con la ayuda de un hombre llamado Simón trata de encontrar a su madre. Pippin se centró en la intertextualidad que tiene la novela con algunos de los evangelios apócrifos del cristianismo.




Mientras se desarrollaba la discusión, noté que Coetzee estaba sentado entre el público, aunque nunca lo había visto lo imaginaba exactamente así, tal vez porque es una persona muy particular: inconfundiblemente alto y delgado, inconfundiblemente serio, y con una también inconfundible nariz, angulada, enfática y pronunciada. En ese momento, y con cara muy seria, Coetzee se puso de pie y tomó su lugar en el estrado. Empezó por disculparse por no poder dar su ponencia en español, aunque había una intérprete simultánea. Pensé que su señalamiento obedecía a que este escritor también se había desarrollado como traductor y conoce los problemas que existen del traslado de un idioma a otro. Precisamente dentro de su conferencia planteó un problema de traducción, asegurando que la palabra ignorar, en español, tiene dos significados, uno es el del desconocimiento total de un hecho o una persona o cosa, y el otro, significa que estás pretendiendo no oír nada o no haber visto a alguien. Sin embargo, en inglés “ignorar” (to ignore) sólo significa la segunda, es un acto completamente deliberado, siempre.

La ponencia se centró principalmente en los problemas de censura que tuvo con el gobierno de Sudáfrica en el *apartheid*. El *apartheid*, que literalmente significa “condición de estar separados”, era un sistema de políticas racistas que segregaron a la población de Sudáfrica hasta 1992. Coetzee entonces habló sobre el escrutinio que, bajo este régimen, tuvieron sus novelas: *Esperando a los bárbaros*, *Vida y época de Michael K* y *En el corazón del país*. Coetzee dijo que las novelas tuvieron que ser leídas por censores, calificándolas de “indeseables” si el dictamen era negativo; todo esto antes de dejar que las novelas se distribuyeran. Las novelas circularon por considerarlas muy “intelectuales” y por tener “poca atracción popular” y que las relaciones entre negros y blancos no eran tan “preocupantes”. Coetzee declaró que la única razón por la que en verdad dejaron pasar sus libros fue por ser un afrikáner

blanco de clase media, es decir, alguien menos peligroso para el sistema y el gobierno que un negro. Coetzee remarcó lo desagradable que eran este tipo de prácticas y agregó que los censores, a su forma de ver, creían que estaban haciendo un bien al país alejando de él la suciedad y protegiéndolo de “cosas que pudieran lastimarlo”, bajo ese pretexto pretendían justificar el ataque a la libertad de expresión y el racismo. Coetzee dijo que lo mejor que le podía pasar a un escritor era ser ignorado por su gobierno para que pudiera escribir sobre cualquier cosa que le interesara.

Por supuesto que sus historias sobre la censura en su país pueden trasladarse siempre al nuestro. La censura a los periodistas y medios de comunicación es el pan de cada día en nuestro país; desde los múltiples intentos por censurar internet hasta la forma violenta e inaceptable en la que se han visto envueltos servidores públicos para silenciar al pueblo para el que trabajan, son un claro ejemplo de que no estamos, para nada, exentos de lo mismo. La censura no ayuda a la calidad moral, ideológica y política de un país, sólo la merma, la mutila y a veces la desaparece. Coetzee cerró su fólter y aunque llovieron los aplausos no esperó a recibirlos, no eran necesarios, sólo decía la verdad.

Al final surgieron un par de situaciones que no agradaron a los asistentes: la firma de libros fue interrumpida, no por deseos del escritor sino por las autoridades de la universidad. La segunda es que el escritor salió del recinto rodeado de personal de seguridad de la universidad. Señores, las chicas que se acercaron con sus libros y sus plumas no querían asesinar a Coetzee, querían conservarlo para siempre en sus libros. Un escritor no necesita guaruras, necesita voceros. Sé que vivimos en tiempos de paranoia, de prejuicios y de segregación, pero traten de dejar a la literatura lejos de sus vicios, por favor. 



## DE CARNE Y HUESO

Viajes al  
interior  
de la piel



Martes y jueves,  
14:15 hrs.

El cuerpo y su pluralidad de significados

## La feria de los libros

Un acercamiento a la lectura

Lunes, 14 hrs.



Consulta nuestra programación completa en <http://www.ra>

**NUESTRA  
HUELLA  
EN EL  
PLANETA**

**-EN ABRIL-**

**OBSOLESCENCIA**



Busca las cápsulas en  
la programación

**ofunam**

Transmisión de los conciertos  
de la Primera Temporada 2016

Domingos 20 hrs.

[radiounam.unam.mx/index.php/programacion](http://radiounam.unam.mx/index.php/programacion)







**VIDA Y OBRA DE  
LOS PERSONAJES  
MÁS NOTABLES  
DEL SIGLO XX**

**DURANTE LA  
PROGRAMACIÓN**

Consulta nuestra programación completa en <http://www.ra>

# RE SI LIEN TE

Porque la paz se  
reconstruye, se crea  
y se transforma

Lunes y miércoles, 15:30 hrs.



## Folclor Mexicano

860 AM



Foto: Facebook/INAH

[diounam.unam.mx/index.php/programacion](http://diounam.unam.mx/index.php/programacion)



# DE GUATEMALA A GUATEPEOR

USTEDES DETENER  
MAS INMIGRANTES,  
SINO NOSOTROS  
OBLIGARLOS A  
CONSTRUIR MURO

AL SEÑOR QUE  
QUIERE CONSTRUIR EL  
MURO LE OFREZCO  
MANO DE OBRA  
BARATA. LOS  
GUATEMALTECOS  
TENEMOS MUY BUENA  
MANO DE OBRA Y CON  
MUCHO GUSTO LE  
CONSTRUIMOS.  
NOS DICE LAS  
DIMENSIONES Y  
TENEMOS  
CAPACIDADES PARA  
HACERLO

¿ES EN SERIO?  
¿SIN MOCHADAS  
NI COMISIONES?





Texto: MONTSERRAT MUÑOZ

Imagen: LIZET M. URIBE

**B**adum, shhh... badum, shhh... Un tambor llama a la guerra de vivir. Badum, shhh... badum, shhh... la sístole y la diástole. Badum, shhh... el pulso del universo.

Los primeros “sonidos” que percibimos del mundo pasan a través de la vibración de cada madre a cada feto, es alrededor de la semana 14 de gestación cuando ocurre el milagro de la escucha. Entre obscuridades y líquidos, nos percatamos de que el ritmo inicia con un bombeo seseante que nos acompañará el resto de la vida, el registro máximo del *continuum* de la existencia: el corazón.

La conexión de los sonidos con las emociones se encuentra en una justa medida; el sentido del oído es el que más



se relaciona con los afectos porque se procesa del lado derecho del hemisferio cerebral. Al igual que cada persona posee un código genético específico (a menos que tengamos un hermano gemelo, ese patrón será único), cada aspecto que nos conforma también es parte de nuestra historia sonora.

Todas las sensaciones vibratorias y audibles son apenas comprendidas durante los primeros meses de vida: la respiración, el flujo sanguíneo, los sonidos del exterior e incluso música que podría pasar del aire al vientre, de un medio a otro. Esta sonósfera es clave para entender lo que el médico y terapeuta Víctor Muñoz comparte como *imprinting* sonoro<sup>1</sup>, es decir, los primeros sonidos que dejan huella en un individuo.

En la vida personal de quien escribe este artículo, por ejemplo, el curioso caso de una voz familiar sirve de muestra; de toda la escala musical siempre he podido ubicar con facilidad un La, nota que suena muy parecido al aviso de las puertas del metro al cerrarse. Mi madre, que como buena madre mexicana atrae la atención de la casa por medio de gritar enunciados imperativos, usa este tono para decir mi nombre.

---

1 Vínculo duradero con el individuo, establecido con otro mediante una experiencia sonora significativa. Rolando Benezon, p. 78

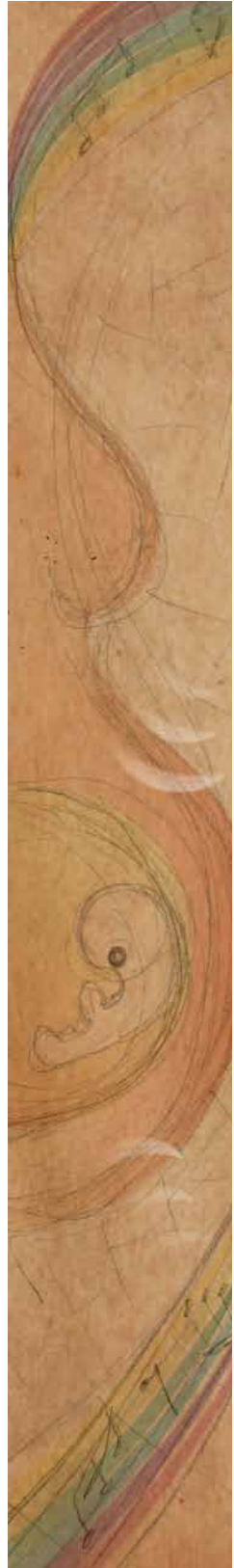
Aquellas primeras palabras que escuchamos al nacer o los largos y angustiantes silencios de la incubadora formarán parte de un complejo tejido audible que conectará al oído con experiencias, recuerdos y emociones a través del tiempo. Así, también podrán determinar de una u otra manera cómo nos relacionamos con el mundo, la vida y el movimiento.


El timbre en la voz de nuestros padres, trozos rítmicos, melódicos y canciones de cuna se entrelazan en una memoria orgánica inmersa en nosotros a modo de vivencia sonora<sup>2</sup>. Es posible también intuir que en nuestro pasado formamos parte de un pueblo con sus cantos, de una humanidad que también se puede guiar por el arquetipo sonoro.

Las olas del mar que remiten al origen de la vida son comparadas con el vaivén intrauterino. Víctor Muñoz une a los ritmos de repetición lenta con los estados de calma, el oleaje es relacionado con el interior del vientre materno por lo parecido con el líquido amniótico. A este efecto lo denomina “regresivo”.


---

2 Ruth Friedman llamó como “protoritmos” a los fraseos musicales y sonoros que actúan en los seres humanos a un nivel preverbal, incluso parte de una cultura heredada antes del nacimiento.





El corazón materno nos brinda una sensación de importancia ligada al propio latido, nos dota de un contacto sonoro especial, extraordinario y primigenio. Quizá podríamos repensar por qué cuando tomamos a un bebé entre los brazos para arrullarlo seseamos imitando un “shhh, shhh” que intuimos.

Desde la música de cada nombre hasta el origen de la concepción, existe un principio esencial que une a la vida con cada estímulo auditivo, cada anécdota sonora vive en nosotros. Somos, fuimos y seremos en buen porcentaje lo que escuchamos. 

Si te interesa profundizar en el tema puedes consultar:

- Benezon, Rolando O. (2004). Manual de Musicoterapia. Edit. Paidós Ecuador. México.
- Dewhurst, Maddock, olivera. (2003) Terapia del sonido. EDAF. Madrid.
- Muñoz, Víctor. (2000) Musicoterapia humanista (artículo no publicado). México.

# Primer Concurso del Libro Iluminado Radiofónico



Texto: OTTO CÁZARES  
Imagen: AZIEL GONZÁLEZ MANCILLA  
IDU JULIÁN

**H**ay una cita del filósofo Walter Benjamin que parece pintar de cuerpo entero el encomio que aquí celebramos: “De todas las maneras de adquirir libros la más encomiable sin duda consiste en escribirlos uno mismo”. Después, el también crítico literario, cuenta la historia extraída de un cuento de Jean Paul acerca de una pobre maestra de escuela que escribiendo y escribiendo reunió poco a poco todos aquellos libros que le interesaban. Esta maestra de escuela configuró su propia biblioteca ideal a partir de su inconformidad. Y es que, en efecto, no hay que conformarse con los libros que uno puede comprar en las librerías. Es necesario poner manos a la obra en un libro de modo que podamos decir después como Novalis “solamente puedo existir a través de mi actividad”.

Manufacturar tu propio libro. Experimentar el mundo propio en forma de libro. Poner en página el drama de nuestras propias inflexiones creativas. Hace dieciocho siglos más o menos, a San Agustín se le ocurrió la idea de que todo cuanto sucede en el mundo se escribe de forma inmediata en un gigantesco libro





en el cielo al cual llamó Libro de la Vida. Esa misma idea parece habitar también en Stephan Mallarmé, un poeta mucho más reciente –pero aún así alejado de nosotros por un siglo– que decía como un eco agustiniano: “El mundo existe sólo para desembocar en un bello libro”.

En el programa de radio *Conspiraciones* no. 46, de título “Pequeña historia de los Libros Iluminados”, lancé la convocatoria del “Primer Concurso del Libro Iluminado Radiofónico” que consistía en describir en breves párrafos un libro imaginario. Decía la convocatoria en el punto 6: “Imagina un libro ¡e ilumínalo con tu descripción!”. Recibimos 36 libros iluminados. Aquellos libros imaginados que consideré más bellos en cuanto al uso del lenguaje fueron puestos en ondas hertzianas, leídas por Margarita Castillo, en la *Conspiración* no. 53 titulada precisamente “Primer Concurso del Libro Iluminado Radiofónico”. Ahora damos a conocer estos Libros Iluminados en la revista *Rúbrica*.

### **LIBRO DIEGO de Lorena López Robles**

Debido al cristal texturizado que lo envuelve, adviertes que al sostenerlo faltan fuerzas en los brazos: pesa y no es para leerlo entrecortadamente mientras se viaja. Debes abrirlo sólo por las esquinas cubiertas de obsidiana, su interior asemeja un ventanal antiguo envuelto en vapor al que hay que desempañarle la superficie. Su apertura sucede mientras escuchas micro cristales que se quiebran.

Las láminas traslúcidas que lo constituyen dejan entrever la letra mayúscula que lo inaugura todo: una D que se levanta erguida con el porte de un músico caleidoscópico, una D, laberíntica en su propia frondosidad, pura vegetación es el paisaje que lo ramifica, esta letra está diseñada totalmente en vitral. Tú, tienes que ser un faro para gozar de los matices que ofrece.

Es cancelería barroca el marco de cada lámina, es tu luz lo que descifra los cristales que viajan dentro de ellas, moviéndose en cada esquina, centelleantes, casi te distraen del trazo coreográfico que esconden, las rutas náuticas, los destinos y trayectos en constante transformación, en frecuente suma, deseando ser el atlas geográfico que logre abarcar todas sus ambiciones. En su lectura te sumerges, el libro es una escalera que se bifurca hacia el mundo que espera su nombre.

### **LA ESFERA CELESTE de Juan Carlos Guzmán Rodríguez**

“La esfera celeste” es un libro virtual y consta de tres capítulos: Nacimiento, Plenitud y Muerte.

–“La esfera celeste comprende también una aplicación a la cual el lector, en el momento de conectarse y comenzar su lectura, le dará libertad absoluta para buscar en su vida electrónica: todas las veces que ha sido mencionado; las palabras escritas, recibidas y enviadas; toda imagen de sí ante el ojo de una cámara que construya o ilustre otras historias además de la propia; cada búsqueda, cada video, cada canción escuchada... Todo será ordenado de acuerdo a los tres capítulos del libro, creándose, así, cada historia con una vida nueva. Por ejemplo, en Nacimiento podrá pasar ante los ojos del lector una grabación de su madre y él mismo, de apenas unos meses de edad, en una carriola, mientras se escuchan a su alrededor personas y canciones ya olvidadas. Será posible, en Plenitud, reinterpretar un llanto, reparar una frase, detenerse, imperturbable, en alguna caricia...”

–“El capítulo último, cada libro seguirá contándose incluso después de la muerte: probablemente algunas fotos de tus seres queridos vestidos de luto, algunas voces imprecisas, nuestro apellido en un acta electrónica gubernamental





que permanecerá por siempre en el olvido. Esas últimas páginas ya no serán escritas por el “lector”, pero serán suyas todavía. Es decir, seguirá siendo el autor de su libro, hasta que se agoten las alusiones, visitas y referencias a su “perfil”, o se suba, por última vez, alguna imagen en grupo que lo incluya... Hasta que se agote la memoria del mundo y su diáfana red, con sus nombres y combinaciones.”


-“La esfera celeste no sólo es creada por todos: es y será nosotros. Este libro eterno, hecho de la materia antes descrita de los libros de todos, continuará ilustrándose, más allá del tiempo, con nuestras historias diminutas: trascendiendo toda nostalgia humana, seguirá recreándola de manera virtual con sus antiguos sonidos y sus agotadas imágenes sin vida. Como un teatro de fantasmas, como una danza de sombras, como creaturas encerradas en un espejo... Así, todos formaremos parte de la trama absoluta de La esfera celeste: una esfera que gira, y que ya nadie mira ni escucha.”

\*\*\*

Treinta y seis libros iluminados –tantos como los años que he vivido— forman parte de la imaginaria Biblioteca conspirativa. Es la herencia del “Primer Concurso del Libro Iluminado Radiofónico”, iluminado por la descripción, iluminado por la imaginación. ¡Gracias a todos los participantes, conspiradores iluminados! Los dejo con un poema de Edmond Jabès del “Libro de las Semejanzas”:

En cada uno de nosotros hay un libro  
que nos transforma en vocablos,  
como la sangre se rehace en la sangre.

A cada palabra, a cada vocablo corresponde un latido del corazón.

El precio del libro...  
es el precio de una alianza. 



# *Música de Cámara* de Ignacio Baca Lobera

Texto: DULCE HUET  
Imagen: KARLA MUÑOZ

Una de las más gratas experiencias que he disfrutado en los últimos días es ver la luz de una exitosa producción discográfica, realizada gracias al apoyo de varias instituciones culturales que incluyen a Radio UNAM, su equipo de grabación y grandes músicos. El versátil ensamble LIMINAR, que en los últimos años ha sido una presencia importante y referencial en la interpretación de repertorios *avant-garde* en México, realiza un trabajo extraordinario cargado de precisión, nitidez, claridad y sugestión.

Sus integrantes, sólidos ejecutantes de talla internacional, han aprovechado diferentes espacios más allá de las salas de conciertos; efemérides musicales o recientes fallecimientos para dar a conocer obras capitales en el terreno de lo que conocemos los melómanos como *música contemporánea*. Tienen además una sólida experiencia en el área de improvisación de diferentes tipos, e interpretan tanto las partituras más escrupulosas y exigentes, como la “notación proporcional”, (que toma en cuenta los segundos, no los compases definidos). Este *álbum* es prueba de ese talento, compromiso permanente y vocación musical viva.



El material está colmado de muchos sonidos sugestivos –determinados e indeterminados– cargados de expresión (tormentosa, agresiva, trastornada, introspectiva o excéntrica). Muchos sonidos despiertan nuestra memoria, y otros tantos que no imaginábamos se encuentran articulados, dosificados y combinados en distintas medidas en la obra del insigne maestro, PhD<sup>1</sup> en composición, **Ignacio Baca Lobera**, quien nos ofrece desde la primera pieza de su álbum *Música de Cámara*, (2015-2016, Cero Records), sonoridades que despiertan vivamente nuestros sentidos e imaginación. ¿Cómo y de dónde nace esta música? ¿Por qué se agita, se violenta y reclama? ¿Cómo y cuán fuerte penetra en nuestro “sabor de oídos”?

Inquietantes texturas cargadas de ánimo, experimentación y búsqueda captan nuestra atención a través de una narrativa muy variada. El álbum está estructurado por seis piezas presentadas en orden cronológico e incorpora parte del trabajo de Baca Lobera, desde que terminó su posgrado hasta últimas fechas.

La primera obra se titula *Dúo* (1992). La flauta y la guitarra parten de una supuesta afinidad consonante, como si empezaran a “afinar” sus instrumentos para luego desenvolverse con agilidad, rudeza, confrontación y hasta exasperación, para desarrollar laberintos de sonido que penetran vivamente con todo su clamor y agonía en nuestra percepción. La guitarra pega, corrompe, repercute, rasga y exaspera; el nerviosismo de la flauta y sus irritantes giros melódicos crecen hasta el paroxismo y después retornan al mismo lugar de donde partieron con suavidad y calma.

---

1 PhD es la abreviatura en inglés para doctorado.

La segunda pieza, llamada *Recolección II (1999-2000)*, para ensamble, se compone de cinco miniaturas. Breves formas sintéticas y condensadas generan una narrativa explosiva y delirante, que puede hasta irritar nuestra escucha, pero que nos permite abrir nuestros oídos para atender todas y cada una de las diversas inflexiones acústicas de los distintos planos sonoros que generan sus presencias, sus combinaciones y ausencias.

Toca el turno a *Tempi II (2003)*, para piano y un percusionista. Nuevamente se trata de cinco piezas cortas en donde las repeticiones inexactas no tranquilizan, nos alteran pero incitan nuestra escucha. Las explosiones son intensas, breves e irascibles; chillan y lloran agitadas pero también se lamentan y desvanecen en solitario. Llenas de contrastes, transitan por la sutileza y a veces ahogan su canto.

Las siguientes tres piezas son de un solo movimiento de entre 10 y 11 minutos de duración:


*Dislocación (2007)*, para clarinete, clarinete bajo, guitarra, percusión y cello, lleva en su título la naturaleza de su forma y lenguaje: al principio los sonidos parecen azarosos y tristes; después el clarinete reclama y se queja lúcidamente; los otros sonidos se integran y desintegran, desgajan su composturas, nos producen inquietud y curiosidad por conocer su naturaleza y se desenvuelven activos y persistentes, con pertinencia y originalidad. Posee ruidos muy elocuentes que estimulan nuestra intuición auditiva y nos invitan a adivinarlos y visualizarlos.





**Escritura automática (2008)**, es una de mis piezas favoritas por cuatro de sus características: utiliza la voz humana y un gran imaginario en su expresión; tiene tendencias de música electrónica, lo cual la hace una obra mixta, con gran riqueza y variedad, incluyendo sonidos irreconocibles; en ella participa un gran parte del *Ensamble Liminar*, (voz, flauta, clarinetes, percusión, violín, viola, cello) y el compositor en la música electrónica *en vivo*. Por último, las posibilidades de que la obra suene diferente y que tenga una duración distinta cada vez que se interpreta.

La última pieza, **Habilidades Conocidas (2007)**, para viola y cinta multicanal, también es mixta. En esta obra el compositor trabaja con la distribución aleatoria de eventos sonoros dentro de un lapso de tiempo indefinido. Está dedicada a Alexander Bruck, uno de los directores cofundadores del *Ensamble Liminar*. Nuevamente nos sorprenden los sonidos, sus cambios y transformaciones; la irritabilidad de sus fricciones; la lluvia de sus apariciones y su contenido semántico.

Sin lugar a dudas todo este álbum –que además el compositor presentó en La sala Julián Carrillo con su extraordinaria acústica el pasado 17 de marzo– camina a la par de las preocupaciones y obsesiones de este artista pensante, inconforme y reflexivo. Nacho nos comparte el desarrollo de sus ideas musicales a partir de resultados sónicos impredecibles pero completamente envolventes, cargados de múltiples significados y contenidos expresivos. ¡Enhorabuena! Muchas felicidades a todo el equipo involucrado, es una delicia escucharlo y volverlo a escuchar de nuevo. 




# Umberto Eco

Texto: IRMA SOLANO

Imagen: RICARDO JAIMES

Umberto Eco nació en Alessandria, Italia en 1932. Desde muy joven mostró gran interés por la literatura y eso lo llevó a formarse como doctor en filosofía y letras en la Universidad de Turín (1954). A partir de ahí escribiría múltiples artículos relacionados con la crítica literaria, la semiótica, la estética y el lenguaje; obras que hasta la fecha son referencia obligada en los estudios literarios.

No sólo dedicó gran parte de su vida académica a la investigación literaria y lingüística, también fue un reconocido comunicólogo e impartió clases de comunicación visual en la Universidad de Florencia; fue en este periodo en el cual publicó dos de sus tratados más importantes sobre semiótica: *Obra abierta* (1962) y *La estructura ausente* (1968). Recibió galardones importantes como el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (2002), obtuvo más de treinta doctorados Honoris causa, algunas de estas instituciones son: la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad libre de Berlín y la Universidad de Buenos Aires.

Además de ser un gran investigador (porque no en todos los investigadores y académicos se da), fue prolijo como creador literario, siendo *El nombre de la rosa* (1980) su obra más conocida. En ella podemos encontrar más que sólo una “buena historia”: se entrelazan géneros como la novela policiaca, que recuerda un poco a Sherlock Holmes, y las discusiones filosóficas combinadas con la novela histórica, ya que se le localiza en una abadía. Sus obras en general siguen este tenor y pueden ser analizadas desde diferentes puntos de vista, formando así una lectura polisémica que, hasta ahora, ha sobrevivido a su autor. Umberto Eco murió a la edad de 84 años en Milano, Italia el 19 de febrero de este año. 





**UMBERTO ECO**  
(1932-2016)

Ilustración: Ricardo Jaimes